

muestra como esta influencia se refleja en detalles tan específicos como la representación del rosario católico en la iconografía del área de Akhmin.

El último trabajo a cargo del Padre Bigoul al-Suriany está dedicado de forma más amplia y general al arte copto durante la mencionada época otomana (pp. 281-303). El llamado 'estilo Akhmímico' que floreció en esa área durante el siglo XVII es descrito y analizado desde varios puntos de vista: su origen, desarrollo y evolución y artistas que trabajaron en él. El análisis se complementa con un inventario de las piezas artísticas y con fotografías de varios de los iconos y pinturas más representativos de este estilo.

El volumen se cierra con un artículo de E. Bolman sobre el proyecto de restauración del Monasterio Rojo en el que expone un balance de las campañas de 2006 y 2007 (pp. 305-317). El artículo está dedicado a las pinturas de la iglesia del monasterio las cuales contribuyen al conocimiento del arte copto durante el periodo tardoantiguo, momento de florecimiento de la congregación shenutiana.

El conjunto de artículos de este volumen viene pues a contribuir de forma específica sobre la figura de Shenute de Atripe, los monasterios de su congregación y el desarrollo del monacato en toda el área de Sohag. La importancia que tuvo esta congregación y el propio Shenute queda manifiesta en todos estos trabajos que arrojan más luz sobre el desarrollo del monaquismo egipcio durante la Antigüedad Tardía.

M.ª JESÚS ALBARRÁN MARTÍNEZ
CSIC - Madrid

GRIFFITH, Sidney H., *The Church in the Shadow of the Mosque: Christians and Muslims in the World of Islam* (Princeton – Oxford: Princeton University Press, 2008), xiii + 220 pp. + 7 ilustr. ISBN: 978-0-691-13015-6

No hay duda alguna de que el Prof. Sidney Harrison Griffith, Profesor del 'Departamento de Lenguas y Literaturas Semíticas y Egipcias en la Catholic University of America (Washington), es un reconocido especialista en literatura cristiana oriental, siríaca y árabe, y uno de los primeros espadas en el ámbito de las 'relaciones' entre el cristianismo y el islam en sus primeros siglos de andadura.

Con esta tarjeta de presentación resulta obvio que el libro objeto de la presente reseña promete un contenido interesante, fruto de una larga y acreditada investigación realizada por el autor en este concreto ámbito de estudio, el de las relaciones que se establecieron entre los musulmanes y las comunidades cristianas

que vivieron bajo el estado árabe-islámico a través del estudio de textos árabes y siriacos redactados por autores cristianos.

La obra consta de un listado de ilustraciones (p. ix), el ‘prefacio’ (pp. xi-xiii), la ‘introducción’ (pp. 1-5) y los siete capítulos que enumeramos a continuación:

1. “«People of the Gospel», «People of the Book»: Christians and Christianity in the World of Islam” (pp. 6-22).
2. “Apocalypse and the Arabs: The First Christian Responses to the Challenge of Islam” (pp. 23-44).
3. “Christian Theology in Arabic: A New Development in the Church Life” (pp. 45-74).
4. “The Shape of Christian Theology in Arabic: The Genres and Strategies of Christian Discourse in the World of Islam” (pp. 75-105).
5. “Christian Philosophy in Baghdad and Beyond: A Major Partner in the Development of Classical Islamic Intellectual Culture” (pp. 106-128).
6. “What Has Baghdad to Do with Constantinople or Rome?: Oriental Christian Self-Definition in the World of Islam” (pp. 129-155).
7. “Between the Crescent and the Cross: *Convivencia*, the Clash of Theologies, and Interreligious Dialogue” (pp. 156-179).

El libro se cierra con las referencias bibliográficas (pp. 181-212) y un índice de nombres y de 3 conceptos (pp. 213-220).

Los siete capítulos, cuyos títulos acabamos de transliterar, representan una suerte de reescritura con nuevos argumentos de ideas y temas objeto de estudio que han sido gradualmente tratados por el autor en publicaciones suyas anteriores. El marco del libro, que se convierte, de suyo, en piedra angular introductoria al estudio de las relaciones que se trabaron entre cristianos y musulmanes desde la fase paleoislámica hasta el fin del periodo clásico con la pérdida de Bagdad a manos de las tropas mogolas en el año 1258, sirve de umbral a la ‘intra’ y ‘extra-historia’ de las comunidades y los autores cristianos de estas largas etapas que conocieron tres etapas político-religiosas distintas: la paleoislámica, la omeya y la abbasí, en sus diferentes fases, especialmente la última de ellas.

En la introducción, el autor define el marco histórico y social de las comunidades cristianas en *Dār al-Islām*, incidiendo en la necesidad de acudir a los textos cristianos (árabes y siriacos, aunque en este punto no hay que olvidar tampoco los griegos) para conocer de primera mano muchos de esos aspectos con

el fin de lograr el objetivo que se propuso el autor al concebir la presente obra. En palabras del autor:

“The purpose of this book is to provide a succinct overview of the cultural and intellectual achievements, including the theological posture vis-à-vis Islam, of the Christians who spoke and wrote in Syriac and in Arabic and who lived in the world of Islam from the time of the prophet Muḥammad (ca. 570-632) up to the time of Crusades at the end of the eleventh century and even beyond that time to the era of the very destructive Mongol invasions of the Middle East in the mid-thirteenth century” (p. 4).

Ante esta propuesta de las relaciones a la ‘sombra’ (*shadow*) que se establecieron entre las comunidades cristianas y las islámicas –siempre a la ‘sombra’ del poder árabe-islámico– el autor realiza un sugerente y detallado recorrido por las variadas vicisitudes por las que pasaron esas relaciones a través de tres géneros literarios (con toda su potencialidad tipológica) que los autores cristianos cultivaron de modo sobresaliente durante varios siglos, tanto en siríaco como en árabe en diversas latitudes de las tierras de *Dār al-Islām*, i.e. la producción apocalíptica (cap. 2), la teológica (caps. 3-4) y los tratados de materia filosófica (cap. 5).

En este punto, es cosa sabida la amplia labor de naturaleza propagandística que desempeñaron estos tres géneros entre los autores y las comunidades cristianas, tanto en siríaco como en árabe. Hasta tal punto fue así, que podría considerarse, por ejemplo, que los primeros textos apocalípticos se convirtieron en ‘marcas genéticas’ que generaron y determinaron la producción posterior en los diversos medios geográficos y eclesiásticos en los que este género fue cultivado y desarrollado: Siria, Palestina, Mesopotamia y Egipto.

Es evidente que en este y en otros casos –en las diversas modalidades del ‘género polemista’ de forma indiscutible– se estableció una suerte de ‘tradición literaria’, con las cambiantes diferencias propias de cada una de las distintas iglesias, que fue reproducida hasta la saciedad por autores de uno y otro signo: melkitas, sirios ortodoxos, asirios o ‘los andalusíes’, gracias a la ‘interrelación’ que se estableció entre ellos de forma, diríase, natural, i.e. por saberse debajo de un mismo yugo, el islam.

Como ya hemos indicado con anterioridad, el interés de delinear el marco socio-político de las relaciones lleva al autor, ineludiblemente, a establecer los condicionantes jurídico-religiosos que demarcaron los límites de actuación jurídica

y religiosa de los cristianos como *ahl al-Kitāb* y, en consecuencia, como *ahl al-ḥimmah* (cap. 1). Obviamente, las relaciones que se establecieron entre las diversas comunidades cristianas y las variadas formas de islam quedaron sujetas a situaciones jurídicas, no sólo cambiantes, sino distintas. Así, por ejemplo, el marco damasceno del s. XII no será el mismo que el andalusí de ese mismo siglo, ni mucho menos el bagdadí anterior al año 1000. Es éste un aspecto en el que cabría incidir con mayor detalle para describir la situación cambiante de los ‘islam-es’ bajo los que debieron vivir las comunidades cristianas.

Otro aspecto que a nuestro juicio demanda una mayor atención es la de las comunidades nestorianas, no sólo la del papel que sus autores desempeñaron de forma realmente brillante en la ‘fabricación’ de un ‘legado/saber árabe’ que sin su labor hubiera resultado poco menos que imposible (cf. pp. 113-114 y 132-133), sino también la labor política que desarrollaron al servicio de los mandatarios abbasíes, lo que supuso para éstos una situación de ‘libre circulación’ en el seno de los territorios islámicos.

Un aspecto al que el autor ha concedido largas horas de trabajo es el de la importancia de la labor literaria y traductora llevada a cabo en los *monasteria* palestinos (cf. los once trabajos incluidos en su *Arabic Christianity in the Monasteries of Ninth-Century Palestine* [Aldershot: Hampshire, 1992]). Tal vez, la influencia de los estudios lingüísticos realizados por Blau ha sido, en este aspecto, excesivamente determinante y ha llevado a una posible magnificación de los *scriptoria* palestinos en detrimento de otros *loca* escriturísticos, como por ejemplo el medio copto-árabe donde autores no sujetos a la regla monástica desempeñaron una gran labor.

Amén de la producción textual en sí misma –ya fueran traducciones, ya fueran obras originales– es indudable, ciertamente, que los monasterios desempeñaron un papel de enorme relevancia en las labores de copiado, de almacenamiento y de transmisión de manuscritos, ya sea Mār Kātirīna en Palestina o Abū Maqār en Egipto, lo cual no significa que estos lugares fueran totalmente determinantes. Obviamente, el autor del presente libro no es el responsable de esta idea que se extendió en su momento entre varios especialistas, pues lo que hizo es ponderar los orígenes de la literatura árabe cristiana a partir de muestras y autores melkitas del siglo IX.

Los caps. 6 y 7 son enormemente interesantes porque en ellos plantea el autor dos cuestiones, en principio aparentemente autónomas, pero que irremisiblemente

se hallan conectadas: respectivamente, el de la 'auto-definición' de las comunidades cristianas orientales bajo el poder árabe-islámico y el de la 'convivencia' entre las dos religiones. Los interesantes argumentos que esgrime el autor en ambos capítulos hace de éstos dos piezas clave para entender, de forma sintética, la situación y los esfuerzos generados por los autores árabes cristianos en la construcción de una identidad, que debe ser entendida como pluri-comunitaria, ante el estado árabe-islámico y de una actitud vital de convivir ante unas situaciones derivadas de condicionantes no siempre tolerantes que hubieron de afrontar.

En materia bibliográfica, el presente reseñador echa en falta trabajos que, en determinados puntos del libro, plantean aspectos que pudieran haber sido de interés para la obra: así, por ejemplo, hubiera sido interesante la utilización, al menos, de dos trabajos del presente reseñador: en el cap. 2 "Tipología apocalíptica en la literatura árabe cristiana" (en Montserrat Abumalham (coord.), *Literatura árabe cristiana* [Madrid: Universidad Complutense, 2001], pp. 51-74) y en las páginas dedicadas a los 'mártires de Córdoba' (pp. 151-155), que tienen su contrapunto en "Mítografía hagiomartirial. De nuevo sobre los supuestos mártires cordobeses del siglo IX" (en Maribel Fierro (ed.), *De muerte violenta. Política, religión y violencia en al-Andalus* [Madrid: CSIC, 2004], pp. 415-450). En general, el material en lengua española no se encuentra suficientemente representado en la bibliografía y los trabajos en lengua española recogidos, en cambio, no todos cumplen con el debido rigor científico que se exige en estos casos.

Para concluir: el presente estudio representa, de suyo, un clásico en los estudios sobre el cristianismo oriental, concretamente sobre el legado de los autores cristianos que escribieron en árabe (y en siríaco), que en sus líneas finales el autor reclama como referente para actuales reflexiones y planteamientos a emprender:

"Now it is time for westerners to consider the lessons to be learned from the experience of the Christians who have lived in the world of Islam for centuries" (p. 179).

El Profesor Griffith, con un soberbio rigor intelectual, ha sabido combinar de modo sintético, con argumentaciones y explicaciones basadas directamente sobre los materiales originales, la vida cultural e intelectual de los autores cristianos que escribieron en los territorios de *Dār al-Islām*, así como los momentos y los hechos claves del marco en el que se produjeron las cambiantes relaciones entre cristianos

y musulmanes, musulmanes y cristianos, a lo largo de más de media docena de siglos.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

GRYPEOU, Emmanouela, „*Das vollkommene Pascha*“. *Gnostische Bibelexegese und Ethik*, «Orientalia und Biblica» 15 (Wiesbaden: Harrassowitz, 2005), 332 pp. ISBN: 3447050640

Die nunmehr seit vier Jahren veröffentlichte Tübinger Dissertation von Emmanouela Grypeou befaßt sich mit einem wenig beachteten Gebiet der Gnosis-Forschung, nämlich der Frage nach dem gnostischen Libertinismus. Wie bekannt, werfen die altkirchlichen Häresiologen den von ihnen als „Gnostiker“ bezeichneten Gruppen schwere sittliche Verfehlungen vor, die von Promiskuität über Inzest bis zum rituellen Kannibalismus reichen. In der älteren Literatur wurden diese Vorwürfe häufig als übertrieben abgetan; zumal, da einige der Anschuldigungen zum Standardrepertoire interreligiöser Polemik gehören und sich in den gnostischen Texten keinerlei theoretische Rechtfertigung derartiger Praktiken findet. Bewegung kam in diese Debatte durch die bahnbrechenden Arbeiten von Jorunn J. Buckley (Vgl. v.a. J.J. BUCKLEY, „Libertines or not. Fruit, bread, semen and other body fluids in Gnosticism“, *Journal of Early Christian Studies* 2 [1994], S. 15-31), die zeigten, daß sich hinter den von den Kirchenvätern beschriebenen Verhaltensweisen eine innere Systematik feststellen läßt, welche die Annahme rechtfertigt, daß einige (zahlenmäßig wahrscheinlich kleine und insgesamt nicht repräsentative) Gruppen tatsächlich die ihnen zur Last gelegten Dinge praktizierten.

Emmanouela Grypeou will in ihrer Dissertation eine umfassende Theorie des gnostischen Libertinismus finden und sucht diese in der gnostischen Bibelexegese. Dazu stellt sie im ersten Abschnitt des Buches (S. 7-82) das Verhältnis der als „Gnostiker“ bezeichneten Gruppen zur Heiligen Schrift der Juden und Christen dar und weist nach, daß die gnostischen Texten keineswegs von einer Feindschaft gegen die Bibel geprägt sind oder diese ablehnen. Vielmehr wird der heilige Text von den gnostischen Autoren zwar „gegen den Strich“ gelesen, bleibt aber nach wie vor die autoritative Quelle für das Wissen um die Welt, ihren Urheber und das, was vor und jenseits dieser liegt. Die gnostischen Exegeten, so Grypeou, argumentieren gleichsam mit den Lücken der Heiligen Schrift; mit dem, was im Text widersprüchlich ist oder nicht zur Sprache kommt, wie etwa dem